



INDICADOR POLÍTICO



**POR CARLOS
RAMÍREZ**

Chile: ola neoliberal desplaza a la ola populista por la crisis

El modelo pendular en proyectos políticos e ideológicos de gobierno ha **superado** los ciclos de los golpes de Estado que afectaron la estabilidad de la región latinoamericana en poco más de los tres primeros cuartos del Siglo XX. El dato mayor **no** es militar ni político: el **desgaste** del populismo oscila hacia el neoliberalismo y en la crisis entonces **regresan** las figuras conservadoras.

Fidel Castro, Daniel Ortega, Somoza y ahora Nicolás Maduro **rompieron** el ritmo democrático y profundizaron revoluciones militares para **mantenerse** en el poder presidencial a pesar de los mandatos electorales en contra; en otros países, el relevo democrático es una **salida**.

Las sociedades latinoamericanas han encontrado el camino de una **estabilidad** mínima con el cumplimiento del mandato de las urnas. Pero la historia de la región se puede sintetizar en México: el modelo político del **péndulo** que oscila entre los extremos: el conservadurismo económico y el liberalismo político, dato que fue registrado nada menos que **1837** por José María Luis Mora al detectar la **tensión** dinámica como dinamo político y social entre "la marcha política del **progreso**" y "la marcha política del **retroceso**".

Y Edmundo O'Gorman analizó la **dialéctica** liberalismo-conservadurismo a mediados del Siglo XIX y colocó a los **liberales** buscando la modernización al estilo norteamericano y los **conservadores** al estilo español, pero al final los liberales **aceptaron** lo inevitable de la propuesta de modernización española y los conservadores quedaron **convencidos** de la propuesta de modernización americana.

Las **oscilaciones** liberales-conservadoras evitaban muchas veces derramamiento de sangre, pero la situación se

complicó en circunstancias como la venezolana con Maduro, quién ha aplicado la **técnica** de un golpe de Estado político para mantenerse en el poder al que llegó junto con Hugo Chávez a través del **respeto** a las reglas democráticas y luego desdénaron esas limitaciones para **encadenarse** a la silla presidencial, generando las condiciones de una **invasión** estadounidense, de un golpe de Estado formal o de visos de guerra civil.

Chile acaba de mostrar las oscilaciones **pendulares**: Allende instauró un régimen socialista-comunista democrático y fue derrocado por los militares apoyados por la Casa Blanca para una dictadura **neoliberal** en modo brutal; luego Pinochet no aguantó la presión social y tuvo que aceptar **salir** del poder dejando una democracia vigilada, pero con espacios de reconocimiento al voto ciudadano; **regresó** la Democracia Cristiana y la crisis política abrió el camino a un gobierno de candidatura socialista-comunista, pero en la práctica más **neoliberal** que cualquier otro parecido; la izquierda comunista se instaló en La Moneda bombardeada, pero la **crisis** social y política permitió el **regreso** electoral de la ultraderecha **pinochetista** y neoliberal a través del camino democrático.

Hasta ahora de manera interesada y medio **forzando** las circunstancias, la oposición mexicana está tratando de crear un **ambiente** que lleve a la conclusión de que la 4T estaría creando las **condiciones** para ganar un tercer sexenio en la presidencia y el poder legislativo, pero aún si las circunstancias electorales le **disminuyen** la mayoría calificada de tres cuartas partes del Congreso para reformas constitucionales.

Sin embargo, desde ahora se puede decir que será muy **difícil** que la coalición dominante de Morena –en modo que aspira a ser hegemonía– quiera **tergiversar** la estructura electoral con una reforma que estará rigurosamente vigilada y acotada o que **reproduzca** los viejos vicios del PRI para apropiarse de votos no democráticos. Hasta ahora, la 4T está confiada en la construcción de una **base** social-electoral dependiente de las transferencias de dinero en efectivo y directo a una mayoría marginada, pero hay que recordar que el PRI hizo lo **mismo** hasta que la ciudadanía encontró una opción opositora.

El **acento** de gobiernos neoliberales de derecha política e ideológica tiene que ver con la batalla de las ideas que las **redes** sociales han

potenciado, pero no hay que perder de vista que esa oscilación pendular ha sido también producto de la **acumulación** de pobreza, marginación, represión y dominación autoritaria del **crimen** organizado.

Cuba, Nicaragua y Venezuela son coyunturas

excepcionales, pero en el resto de la región latinoamericana existe ya una sociedad madura que es capaz de ejercer su conciencia para convertir su voto en un **mandato** ciudadano que modifique la correlación de fuerzas ideológicas y productivas.

El **auge** del neoliberalismo, por lo demás, es producto de la crisis presupuestal de los estados populistas y en esta lógica hay que percibir los votos a la derecha por el **agotamiento** del Estado que se dedica a subsidiar la pobreza, pero **no** a cambiar la correlación de clases entre la sociedad y solo anda a sectores sociales bajos a la **dependencia** a los subsidios regalados.

Chile fue otro **campanazo** de atención a la crisis del populismo y el **regreso** pendular del neoliberalismo.

Política para dummies: la política alcanza para explicar a lucha de clases en términos sencillos.

TikTok y Pregúntale a Carlos Ramírez en <http://elindependiente.mx>

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



Fidel Castro, Daniel Ortega, Somoza y ahora Nicolás Maduro rompieron el ritmo democrático y profundizaron revoluciones militares para mantenerse en el poder presidencial a pesar de los mandatos electorales en contra; en otros países, el relevo democrático es una salida